

Las promesas de la danza española

José María Lorca y Samuel López (ambos españoles de 20 años) son estudiantes de la *English National Ballet School* (ENBS) de Londres, Inglaterra. Esperan tener una carrera en la danza clásica y buscan su camino fuera de España.



(1) En su vida de estudiantes, lejos de su familia, no hay espacio para las fiestas de noche ni pizzas de cena. Su disciplina diaria consiste en levantarse a las siete de la mañana y viajar por el caótico transporte público de Londres para llegar a clase. Viven en una residencia con otros estudiantes y en su tiempo libre intentan mejorar su inglés.

(2) Cuando entraron por primera vez en el prestigioso ENBS, los chicos ya eran amigos. Se conocieron durante las pruebas que las instituciones de ballet europeas organizan en España para seleccionar a nuevos estudiantes. “En España, las opciones para hacerse bailarín profesional son cada vez más limitadas”, dice José María. Solo queda la Compañía Nacional de Danza, que no puede dar oportunidades a todos. Las compañías y escuelas de danza cierran por problemas económicos, aunque reciben una ayuda de unos millones de euros al año.

(3) José María y Samuel descubrieron la danza clásica a una edad muy joven. José María tomó su primera clase a los 4 años y Samuel a los 7. Sus profesores les decían que, si querían seguir de forma profesional, tenían que salir fuera de España. Aunque una escuela de Ámsterdam seleccionó a los dos jóvenes, ellos han preferido ir a Londres, “porque es una ciudad donde la danza se desarrolla mucho y se organizan más proyectos variados”, explica José María.

(4) A otro joven español, David Yudes, que ya es bailarín solista de la compañía *Royal Ballet*, le encantó viajar a Madrid para bailar en el Teatro Real. Pero le chocó la falta de 23. “En Londres ofrecemos varios espectáculos cada día de la semana y las salas casi siempre están llenas de espectadores. En Madrid, hicimos solo unas actuaciones pero aún quedaban entradas. Eso significa que está pasando algo con el ballet en España”, dice Yudes.

(5) Gracias a una beca del Gobierno británico, los jóvenes pueden pagar la matrícula de la ENBS: más de 22 000 euros por año. Los demás gastos, que solo en alojamiento y comida son más de 20 000 euros al año, los pagan sus familias, sin ninguna ayuda del Gobierno español. Son otros países los que ayudan a las promesas de la danza española. Según su profesor Eymar, “es una cuestión de prioridades de la Administración española. Países menos grandes y ricos, como República Checa y Polonia, tienen varias compañías a nivel nacional”.

adaptado de: <https://elpais.com>, 06-07-2021